



CASTIGAT, RIDENDO, MORES!



Este periódico sale todos los Domingos. — Se suscribe en la IMPRENTA LIBERAL, Calle del Rincón N.º 25.
Precio de la suscripción mensual, UN PESO m. n. — No se venden números sueltos.

NUESTRA REAPARICION

Y NUESTROS PROPÓSITOS.

Por mas que los filósofos antiguos, presentes y venideros hayan dicho, digan y no dejen, sin duda, de decir, el hombre no ha nacido solo para llorar; la risa esta tan incontestablemente en su dominio, que es una de las facultades por las cuales se distingue sobre todo de los demás animales: con perdón de Vd., amigo lector. Pero hay risa y risa, y el *Zipi-Zape!* al volver á la vida pública y privada, pondrá su mayor empeño en lograr que sus favorecedores puedan, después de leerlo, ser tan doctos como él, en tan importante materia.

Como la mitad del mundo se rie de la otra mitad, el hombre de espíritu debe

tratar, ante todo, de no hallarse comprendido en la segunda: cosa sencilla, y que muchas veces se logra con solo tomar la iniciativa.

Figaro, á quien nadie negará talento ni chispa, dijo, entre otras cosas:

“Alabado por los unos, vituperado por los otros, burlándose de los zonzos, y despreciando á los malos, me apresuro á reírme de todo: para no tener que llorar ‘de nada.’”

Y á fé que la doctrina de Figaro ha de ser la del *Zipi-Zape*, el cual, en su segunda como en su primera época, no ha de faltar á la misión que le corresponde.

Sin odios preconcebidos, sin hiel y sin rencor, pero tambien sin complaciente amistad para nadie, ha de decir, á todos y para todos, la verdad sin rodeos ni circunlocuciones.

Si los puristas hallan que su lenguaje es algo rudo y travieso, y que trata *charivari*sticamente los mas serios asuntos, bastará decírles que cuando se ven los *diarios* serios tratar seriamente de zonzeras, *Zipi-Zape* está en su pleno derecho de tratar en estilo burlesco las cosas de mas alcance.

La risa no escluye el buen sentido. Respetando, el hogar doméstico, no penetrando en la vida privada de nadie, absteniéndose rigorosamente de todo nombre propio, los retratos que estampará en sus columnas serán puramente tomados del lado que está del dominio público y de la pertenencia de todos. Si alguno llega á conocerse en ellos, es que tendrán el mérito de la fotografía, la cual no necesita poner al pie de sus tarjetas el nombre del orijinal que se puso ante el objetivo.

Zipi-Zape declara desde ya una guerra á muerte á todos los parasitos de la prensa, á todos los embusteros, á todos los ladrones de fama y de ciencia, conocidos y por conocer; los ridiculos sociales, las falsas pretensiones, las especulaciones de mala ley, han de caer bajo su garrote.

Para conseguir tan tremendo fin, publicará desde el proximo número tres revistas semanales, sin perjuicio de las otras materias amenas. Estas revistas se titularán; la primera: *Revista social de la semana*; la segunda: *Revista de la Prensa*, y la tercera: *Revista teatral y artística*, y en cada una de ellas, espera que sus lectores reconocerán que no ha puesto en vano á la cabeza de su diario ese lema latino: *CASTIGAT, RIDENDO, MORES!*

Imparcialidad, buen humor, y ¡Viva la alegría!

SALUDO.

El *Zipi-Zape* faltaria á los mas elementales deberes de la política, si al despertar no diera los buenos días á todos en general, y á la prensa en particular.

Como lo cortes, nunca quitó nada á lo valiente, el cumplimiento de esa formalidad, para la cual ha tenido que dejar por un momento su tremendo garrote, no le estorbará en nada el ejercicio imparcial de su misión critico-satírica.

Como es cosa ya sabida, si el *Zipi-Zape* tiene sus ratos de buen humor, las cosas

de este mundo suelen darle accesos de bilis que, á todo precio, deben tener su curso so pena de hacerlo reventar, lo que no dejaría de ser una desgracia sin igual.

Pero, pasado ya el mal rato que le causan las humanas miserias, es el mejor ente del Orbe, y despues, dicho lo que piensa, desea de corazon para todos:

Salud, prosperidad y pezetas!

¡ Que lástima !

Dos recien casadas se hacen reciprocamente sus confidencias.

La Sra. A.—Entonces ¿es decir que mañana no podrá Vd. venir conmigo á San Felipe?

— ¡Ay de mi, no puedo!

— Pues que! ¿no tiene Vd. libertad?

— ¡ Ninguna !

— ¿ No puede disponer de una noche?

— Imposible. Mi marido está siempre en casa.

— ¿ No se mueve? ¡ Eso si, que se llama tener mala suerte !

— Que quiere Vd. amiga mia! en la loteria del matrimonio, he tomado un número que no sale nunca!

CORRESPONDENCIA INTERESANTE.

Zipi-Zape á la Señora viuda Doña Suscripción.

Señora de mi mayor aprecio:

Con el corazon encidio de placer y de alegría, tomo la pluma para participaros mi feliz vuelta á la vida pública.

El sentimiento profundo de profundo pesar que manifestasteis el dia en que una suerte tres veces fatal me impidió seguir en daros las pruebas de mi inalterable cariño, hace nacer en mi la esperanza de que vereis con satisfaccion mi reaparicion en medio de la nueva situacion que nos ha dado la revolucion, por medio de la convencion (fecha 20 de Febrero.)

He sabido tambien que, mientras duro mi ausencia, tuvisteis muchos adoradores, pero que desdeñasteis, porque nin-

guno de ellos, ni el picante *Mosquito* de Buenos Aires, podia haceros olvidar á vuestro querido *Zipi-Zape*.

En la creencia de que no quereis agregar una infidelidad mas á las infidelidades feminiles, me repito sin cesar, vuestro mas obsequioso, obediente, fiel y seguro servidor.

Q. V. P. B.
Zipi-Zape.

QUE CAMINOS.

Antes de empezar mis tareas, ó mas bien dicho, para tener material con que empezarlas, me eché á andar por esos.... caminos en busca de él, y, por quien soy, que no esperaba encontrarlo tan abundante, á pesar de que siempre tuve para mi colecto que lo hallaria sobrado.

Como lo primero que hice fué buscar caminos por donde andar, de ellos trataré antes que de otra cosa, aunque le pese á la Comision de Caminos recientemente nombrada, que hacer comisiones, ni es hacer caminos ni cosa que lo valga, y hartos estamos por otra parte de ver comisiones que en comisiones quedan, que se reunen muchas veces, que gastan mucha cháchara en no poco de aquello de grandes proyectos, de amor al progreso, al adelanto y etcétera, todo lo cual decantado y purificado queda reducido á nada.

Si la presente comision no quiere verse confundida con las otras á que me refiero, haga todo lo contrario de lo que las otras hicieron, y entonces recojerá honra y provecho á la par de hacer la obra caritativa de modificar en mi la opinion que tengo de todo lo que son comisiones.

Y entro en materia.

Era el miércoles, y habian dado las tres cuando metido en un carricoche guiado por un exelente cochero, el mas práctico quizá del *caminio que conduce al Paso del Molino*, me diriji á este que han dado en llamar, sin duda, delicioso paraje, por que está menos embarrado y es menos intransitable que la mayor parte del espacio que lo separa de Montevideo.

Yo quisiera, lector, yo deseo Comision de Caminos y deudas que de caminos estais encargados y que el camino tal, no habeis

visto, poder pintarlos con los mas verídicos colores lo que es el camino del Paso del Molino; pero es tarea tan superior á mis fuerzas, que desisto de ella. Ni aun reuniendo á mi mal lapiz mamarachero la mejor paleta, podria alcanzar á bosquejaros el cuadro atroz, indescriptible que presenta eso que por antftesis solamente, puede llamarse camino.

Y aun no es eso todo: el de la Union está peor, me lo aseguran, y solamente asi puede creerse, porque no es para tragedias comunes el convenir en que hay caminos peores que el *tan peor* del Paso del Molino. Pero como no es rigurosamente preciso ver para creer, como si fueramos Tomasinos; como para algo es la fé, y hay cosas que se evidencian por relacion, terminaremos por asegurar que el camino de la Union, está mas intransitable que el del Paso del Molino, cosa pasmosa, pero no menos cierta. Si tu, lector, ó ustedes señores encargados de caminos, no quieren creerlo, vayan á verlo: poco cuesta, si no contais el tiempo que en el *paseo* empleareis y los sustos que os asaltaran al veros diez veces por minuto en riesgo de quebrarlos algo.

Despues de haber visto todo eso, decid si es digno de un pueblo que aspira á adelantar en la senda del progreso, no tener un camino, que camino! ni una senda siquiera que lo conduzca, no diré comodamente, sin peligro corporal á la Union ó al Paso del Molino.

De todo esto tiene la culpa la administracion pasada, me dice alguno. Claro está, que de lo que ayer no se hizo debiendo hacerse, tiene la culpa el que ayer regia; pero hoy . . . hoy tenemos ya nombrada una Comision de caminos, tenemos proyectos, trazados; tenemos en embrion muchas cosas que nunca han faltado. ¿Se realizaran?

Mañana lo veremos.

EL PARAGUAY EN GUERRA.

Los *demagogos* de Buenos Ayres y los *vándalos* de Montevideo, pretendian que el Paraguay era un pais atrasado y sin civilizacion. Decir esto de una nacion q' tiene á su cabeza un hombre que ha estando en Europa, que ha visitado las prin-



cipales ciudades de allende los mares, y que se ha visto, durante quince días, siendo el objeto mas curioso de París era un crimen que no podía pasar impune, y el castigo que merecía semejante blasfemia debía ser tan tremendo como inaudito había sido el insulto.

En consecuencia, Francisco Sol-Asno López, generalito y dictador del Paraguay por la gracia de Dios y de su papá, resolvió calzarse las *botas*, por mas que le apretasen un poco, y ponerse en campaña.

Desde mucho tiempo se hallaba en correspondencia con un célebre fabricante de juguetitos de Nuremberg, que tuvo ocasión de conocer en sus viajes por Alemania, el cual le había mandado ya una porción de cosa muy curiosas, como ferros-carriles, telegráfitos, cascarritas de nueces que se parecían admirablemente á vapores de guerra, enfin, mil monadas de las cuales ha quedado bastante satisfecho para no hesitar un solo momento, en hacerle nuevos pedidos, visto las circunstancias belicosas en que pensaba meterse.

En consecuencia, le mandó fabricar un Congreso *inteligente*, de un mecapismo tan ingenioso que fuese capaz de hacer mariscales, ejércitos, leyes y decretos sin la menor oposición. Así fué, y el que recibió era tal que, solo al manejar algunos hilos admirablemente dispuestos, Sol-Asno, se encontró provisto, al momento, de todos los elementos que deseaba.

Entonces, llamó á su ministro de la guerra, y le ordenó que marchará á la conquista de todos los países vecinos.

El ministro acostumbrado á la obediencia pasiva, reunió un ejército de muchos hombres y pocos soldados, juntó todas las cáscaras de nueces disponibles, y cuando estuvo todo pronto, Sol-Asno pasó revista, y dirigió á sus tropas la siguiente proclama:

¡Soldados Paraguayos!

“Habéis sido atrocemente insultados. “Los bárbaros que nos rodean, celosos “de la felicidad de que gozais bajo mi pa- “ternal gobierno, no se han cansado de “irritarme con alusiones ofensivas para “mi amor propio, alusiones que tuve “á bien despreciar hasta hoy, porque la

“talabartería no había concluido aun sus “trabajos.

“Pero, todo está pronto ya, y no teneis “mas que presentarlos para que huyan “despavoridos los vándalos; la yerba y el “*locro* os darán un valor al cual no re- “sistirán los enemigos que hacen alarde “de sus cañones, como si pudiesen com- “petir con los nuestros, que son nueve- “citos y nada gastados.

“No necesito recomendaros el arrojo; “pero, como buenos soldados, espero que “cuidareis religiosamente los sombreros “que os confio, y que sobre todo no des- “trozareis vuestro calzado.”

Así dijo el mariscal á sus soldados, que, munidos de tan buenos consejos, marcharon á la conquista del mundo.

Las primeras jornadas fueron felices, ningun enemigo á la vista; pero si, batallones de ganado fueron vencidos sin combate; las puertas abiertas de los pueblos indefensos eran derrumbadas sin oponer resistencia, y una negra vieja, encontrada en un rincón, sirvió de trofeo á tan heroicos esfuerzos.

Cada dia López Sol-Asno, recibía los partes homéricos de su general en campaña, y se estregaba las manos al ver el éxito brillante de sus armas. Empezaba ya á creer firmemente en su invulnerabilidad, cuando recibió una noticia que le dió la prueba de cuan inconstante es la Fortuna.

Los enemigos, invisibles hasta entonces, habían aparecido de repente, contrarrestando la marcha triunfal de sus ejércitos.

Poco despues, llegó un chasque que le dió aviso de la mala situación en que se hallaba su escuadra, y acto continuo un segundo le anunció que en un tris-tras, diez de sus mejores buques habían desaparecido sin dejar trazas de sus efimeras glorias.

—¡Cascaras! exclamo Sol-Asno y ¿cuantos hombres hemos perdido?

—Tres mil, Excelentísimo Señor.

—Esto no es nada; ahí está mi amigo de Nuremberg; pero, dime no se ha salvado nada?

—Si Excelentísimo Señor! . . . Todos los zapatos.

De mucha actualidad.



- Señora Junta, cuando se hacen los caminos?
- Que caminos! pues qué, no se van á hacer ferrocarriles?
- Dentro de cuantos años?

HISTORIA PERRUNA

El viernes, á la tarde, los moradores de la calle de los Treinta y Tres, han sido espectadores de una escena que merece los honores de la publicidad, por lo raro y lo chistoso del hecho que la promovió. En esa calle vive, segun se nos dice, una mujer conocida generalmente bajo el apodo lindo de: *La Cucaracha*.

Esa mujer, talvez poco satisfecha del cariño de los hombres, se ha entregado completamente al amor de un horrible perrito, rabioso como él solo, y que es el espanto de todo el barrio.

Bibi, tal es el apellido de ese representante diminuto de la raza canina, por una consecuencia probable de su falta completa de educacion clásica, desmiente cada dia el refran español que dice: *perro que ladra no muerde*, pues *Bibi* muerde y ladra, cuando un atrevido se permite pasar por la vereda, al tiempo que su señoria digiere los biscochos que la delicada mano de su ama le prodiga á cada instante.

Todos los niños de la vecindad, que han sido mas ó menos víctimas del génio intolerante de *Bibi*, resolvieron aplicarle un castigo ejemplar la primera vez que se dejará llevar de sus instintos carnívoros.

Como es de suponer, esa trama urdida en silencio no era conocida de la cariñosa *Cucaracha* que se deleitaba al ver su *Bibi* querido, tan vivo y tan travieso.

Cuando corría tras de los transeúntes, admiraba con visible satisfaccion la *elegancia y la gracia* de sus saltos, y si por acaso alguno se quejaba de haber sido mordido, reprendia, con una dulzura maternal, al interesante cuadrúpedo.

Mas el viernes 30 de Junio (Oh fecha fatal) estalló por fin el *complot* tramado contra ti, *Bibi* sin par.

¿Porqué no te quedaste entre las rejas del mirinque *cucarachuno*? ¿Porque te apartaste tanto del umbral protector de la casa de tu ama?

¿Porque te dejáste llevar por tu frenética afición á las pantorrillas agenas?

La fuerza del destino, ha valido mas, sin duda, que tan valiosas razones, pues *Bibi* que no las hizo, ó que no quiso escuchar-

las, se atrevió á correr, como media cuadra, detrás de una de sus acostumbradas víctimas, hasta clavarle los dientes en la carne.

Lleno de una indignacion bien natural y bien justificada, el herido, de un puntapié energicamente aplicado en la parte donde empieza la cola, mandó á *Bibi* al medio de la calle, profundamente humillado de un proceder al que las caricias de la *Cucaracha* no lo tenian acostumbrado.

Fué tal la vergüenza que experimentó el orgulloso perrito que se desmayó; pero, antes de perder el sentido había lanzado unos ladridos lastimos que llenaron de angustia el corazon de su propietaria.

Esta, al oir esa voz bien conocida, movida por los mas funestos presentimientos, se asoma á la puerta, mira para todos lados y esclama:

“Pero, es *Bibi* es mi perro.... si.... “no es imposible Dios mio! “los bárbaros,.... asesinos.... vándalos.... “lo han muerto”

Entre tanto corría hacia el lugar donde su perro, blandamente recostado sobre un almohadon de basuras, yacia, al parecer, sin vida

Olvidiándose que estaba en medio de la calle, sin escuchar mas que su dolor, esa perla de las amas de perro, se levantó la pollera y envolvió cuidadosamente en ella los restos del adorado *Bibi*.

Pero, la escena habia hecho tanto ruido que llamó la atencion de la policia misma.

Preguntaron á la mujer dolorida el objeto de sus penas, y esta al confesarlas les señaló al mismo tiempo la casa del que sospechaba fuese el autor de tan horrendo crimen, ofreciendo hasta 100 pesos para que lo llevasen preso al instante; gusto que no pudo dársele á pesar de sus súplicas.

Sin embargo, para calmarla, subieron los policiales á la casa señalada, y se encontraron con una persona respetable que no tuvo inconveniente en confesar el hecho, mas que motivado por el señor *Bibi*.

Cuando bajaron, la *Cucaracha* se había calmado un poco, pues *Bibi* no habia muerto, tenia abierto un ojo, y parecia que su pulso tomaba otra vez su fuerza.

Contentóse, entonces, con mandarlo por un celador á una casa donde había de ser cuidadosamente atendido.

Informes que hemos tomado, nos permiten asegurar á nuestros lectores que *Bibi* se restablecerá completamente, pero dado el caso que fallen nuestras previsiones, ofrecemos desde ya á la señora Cucaracha, las columnas del *Zipi-Zape*, para anunciar al público el dia del entierro, y el de los funerales, de su amado *Bibi*.

UNA VISITA A GARIBALDI

Cualquier cosa en un acto y en prosa

POR EL SR. ARTUR VERRULLÉ

Traducido del francés

POR

ZIPI-ZAPE

Para mayor alegría de sus lectores

PREFACIO DEL TRADUCTOR.

Zipi-Zape no quiere ser tildado de envidioso, por eso se propone asilar en sus columnas, todas las producciones del..... espíritu humano, que tengan alguna propensión á la jocosidad.

Sería de un egoísmo craso y sin escusa, pretender dar solo á nuestros favorecedores las escasas producciones de nuestra mente, cuando hay por estos mundos tantos colaboradores nuestros (colaboradores sin saberlo), que pueden ayudarnos, con una abnegación digna de los mayores elogios, á abastecer de chistes la curiosidad del público.

Así es que sucedió, en las pesquisas á que nos dedicamos para buscar alimento, encontrar el chiche literario cuyo título encabeza estos renglones; siendo de nuestro deber advertir al lector que no es ésta la única obra del autor.

Ese hallazgo nos llenó de alegría á la vez que de admiración, cuando vimos que data ya de cinco años, y que es tan poco conocido aun de nuestro público inteligente.

Para mitigar la falta que Doña Fama cometió con respecto al autor, dejando de darle la notoriedad que merece, nos hemos propuesto analizar detenidamente esa *cosita* patriótica, y agregarle los comentario que nos han de sugerir indudablemente, tanto el estilo pintoresco que emplea en ella el joven Artur Verrullé, como la *ciencia* escénica que se nota en su argumento.

Pero, antes de empezar esa traducción, creemos necesario, para ilustrar al lector, decir algunas palabras que lo pongan en autos, y le permitan apreciar en su justo valor esa joya de la literatura.... francesa, estraviada por el joven Artur Verrullé en nuestros bárbaros parajes.

Ay! es que la historia de ese natural del país mas civilizado del Orbe, es una historia bien lastimosa!

Artur Verrullé, entraba apenas en los calzones de su papá, cuando.... Pero no! No quiero entristecerlos con tan triste relato: Reserven Vdes. lectoras mías, las compasivas lágrimas que les haría derramar, la relación de esa vida azarosa; tal vez un dia tengamos que hacerles la narración de las metamorfosis por las cuales los azares de la vida lo han hecho pasar; entonces tiempo será de llorar abundantemente, según el temperamento que poseéis: de risa ó de lástima.

Por hoy queremos concretarnos á participarles nuestro intento y decirles que en ese trabajo vereis — por emplear un poco el idioma y el estilo del joven Verrullé — *l'auteur l'a peint tout entier*.

(Continuará)

!Pero Grullo ha muerto!

Si, queridos lectores; si, amadas lectoras, Pero Grullo, que tan buenos ratos ha hecho pasar á la humanidad, acaba de pasar á mejor vida.

Sus herederos han abierto el testamento dejado por el difunto, casi seguros de encontrar en él mas necesidades que millones de pesos fuertes, y sus esperanzas no se han visto desvanecidas.

Entre otras cosas muy curiosas, hallaron la cláusula siguiente:

“Suplico, y aun ordeno, á mis herede-

ros tengan á bien mandar hacer la autopsia de mi cuerpo, y recoger el dictamen de los hombres de la ciencia, pues quiero formalmente conocer la causa de mi muerte."

Visto esto, no pudimos menos que esclamar con dolor: ¡Pero Grullo ha muerto!

Pero, tranquilizaos sensibles lectores, no tardarán nuestro colegas serios en resusitarlo! Si es que ya no lo han hecho!

EPIGRAMA

Yo y mi perro.

—Es su perro muy travieso,
Me dijo ayer tarde Juana,
Y, á usted y á él, si me enojo,
Los tiro por la ventana.
—No toque Juana á mi perro,
La dije, pues la mordiera;
A mí, si tal es su gusto,
Tireme cuando usted quiera.

Receta gastronómica.

Se acostumbra decir y se crée con generalidad, que cuanto mayor es el numero de invitados á un festín, mayor es la alegría y mas gustosos los manjares.

Sin embargo, un amigo nuestro pretende que para comer un pavo no le gustan reuniones que pasen de dos: El... y el pavo!

¡Vaya un antropófago!

Ventaja del Miriñaque.

Un marido presenciaba, noches pasadas, la toilette de su esposa, —una de las señoras mas afamadas de nuestra sociedad, por su elegancia, y la viveza de su espíritu, — y á la vista del miriñaque con el cual las mujeres abultan, hace ocho ó diez años, la parte inferior de sus delicados talles, prorrumpió en amargas reconvenencias contra esas armaduras de acero que convierte á las mas perfecta mitad del género humano (después de los hombres se entiende) en verdaderas fragatas blindadas.

— ¡Vaya con los hombres! contestóle la señora: Oh! los hombres! los hom-

bres! Que bichos tan inconsecuentes! Nosotras, las mujeres, ponemos á nuestra virtud entre rejas... y todavía se quejan.

Salvaguardia segura.

Los diarios serios, tanto de la mañana como de la tarde, han dado ultimamente la descripción, de un nuevo pájaro de la China, familia de los gallinaceos, cuyo nombre se traduce literalmente en español por: *Gallina que vomita seda*.

A esa facultad extraordinaria, reúne la no menos apreciable de tener una carne deliciosa; la que, según los chinos, tiene el inapreciable mérito de *desarrollar la inteligencia*.

Pero, reflexionando debidamente sobre el particular, esa propiedad extraña, que al parecer sería capaz de contribuir por si sola á la destrucción casi completa de tan preciosos volátiles, será la que tal vez los proteja con mas seguridad.

Todo hombre que se atreviera á comer de ellos sería inmediatamente juzgado, y como la vanidad nos hace creer á cada uno en particular y á todos en general, que nos solva inteligencia, una comida de la que se pueda sospechar q' desarolla las facultades intelectuales, no tendrá muchos consumidores, á pesar de que hay tanta gente que necesitaría de ella.

Basta para convencerse de la verdad de nuestra aserción, leer las obras de ciertos literatos, y los cursos de ciertos profesores.

A nuestros Suscriptores.

de la primera época que no reciban este número, les pedimos disculpa y que tengan la bondad de avisar en la imprenta si desean continuar favoriéndonos, porque se nos han estropeado las listas de suscripción que conservábamos.

Advertencia.

Las mil dificultades que es necesario superar en un principio para poder llevar á cabo, y del modo que desearemos, una empresa como la nuestra, es cause de que se noten algunos defectos en este número. Allanadas ya para lo sucesivo desde el segundo podrán juzgar nuestro á favor de cedores al *Zipi-Zape* en su reaparición.

Este primer número no es mas que una muestra imperfecta.